

Páginas escogidas

“Ayudaos los unos a los otros”

Eca de Queiroz

Todos los que vivimos en este globo formamos una inmensa caravana que marcha confundidamente hacia la nada. Nos rodea una naturaleza inconsciente, impenetrable, mortal como nosotros, que no nos entiende, ni siquiera nos ve, y de la que no podemos esperar socorro ni consuelo. Sólo nos queda, para guiarnos en el torbellino que nos lleva, ese secular concepto, suma divina de toda la experiencia humana: “Ayudaos los unos a los otros”. Que, por lo tanto, en la tumultuosa caminata en que se mezclan pasos sin cuento, cada uno ceda la mitad de su pan a aquel que tiene hambre, extienda la mitad de su manto a aquel que tiene frío, sostenga con su brazo a aquel que va a tropezar, cuide el cuerpo de aquel que ya cayó; y si alguno más prevenido y seguro para el camino, necesitase solamente simpatía de almas, que las almas se abran para él desbordando esa simpatía... Sólo así conseguiremos dar alguna belleza y alguna dignidad a esta obscura desbandada hacia la muerte...

La obediencia cuestionada

Por E. de Funes

A nivel de hogar y en la mayoría de países del mundo, se observa el fenómeno social de que los hijos no tienen una comunicación amigable con sus progenitores, y viceversa.

Los unos se quejan de que el enfoque que los mayores le dan a las distintas circunstancias de la vida, es completamente irreal, como si correspondiera a otra época, no a la que se vive. Por otra parte, los padres sienten y expresan que ya no ejercen autoridad en sus hijos; que por más que les aconsejen, basándose en su propia experiencia, éstos no les obedecen. De allí el conflicto que la sociedad actual afronta con quienes se les llama, menores de edad.

Lo que ocurre es que poco a poco se ha ido perdiendo el precepto de obediencia que estamos obligados a guardar, comenzando en el hogar. Las sujeción a los mayores de la familia tiene ahora mayor actualidad. Es una necesidad imperativa que los hijos obedezcan a sus padres en todo. En los tiempos que vivimos no es posible que se den los excesos que ocurrieron en siglos pasados, cuando por la obediencia que los hijos guardaban a sus padres, se cometieron grandes arbitrariedades en perjuicio moral de los que estaban sujetos a la autoridad paterna.

Permitir que se continúe alterando el orden natural de las relaciones filiales, nos llevará a situaciones muy difíciles de corregir. Ahora es cuando se tiene que dar la prioridad que merece esta cuestión. El éxito de las nuevas generaciones dependerá del grado de obediencia que guarden a sus padres.

Y no se crea que sólo es deber del niño o del joven sujetarse a la voluntad de los padres, porque también los adultos practicamos la obediencia con aquellos que están en un nivel jerárquico superior al nuestro. Y si

Pasa a la página 15

El conflicto entre Colombia y Nicaragua

Por Herminio Portell Vilá

El cura Maryknoll Miguel d'Escoto es el Ministro de Relaciones Exteriores del régimen izquierdista nicaragüense que está en el poder. Parece que no se ha enterado de que el Papa Juan Pablo II está en contra de que los sacerdotes tengan puestos en la política activa, de la izquierda o de la derecha. Con él hay el caso de que es un miembro muy activo de la dictadura izquierdista imperante en Nicaragua.

Como le corresponde por su puesto de jefe del Ministerio de Relaciones Exteriores, el P. d'Escoto está a cargo de las reclamaciones nicaragüenses para lograr que Colombia abandone las islas antillanas de San Andrés, Roncador, etc., que hace tiempo que están bajo la soberanía de Colombia a virtud de un tratado, pero que ahora Nicaragua las reclama.

El P. d'Escoto ha viajado a Panamá, Costa Rica y Colombia para defender las reclamaciones nicaragüenses. Hasta este momento no ha logrado obtener mucho respaldo nicaragüense. Como era de esperar, allí en Colombia, le explicaron lo relacionado con el tratado por el cual Nicaragua reconoció la soberanía colombiana sobre las disputadas islas. El tratado se firmó hace muchos años, después de que la dominación colombiana hacía tiempo que estaba en vigor.

El régimen izquierdista de Nicaragua ha comenzado con una serie de “reivindicaciones territoriales” en relación con sus vecinos, pero la mayor importancia es la que se atribuye al caso de San Andrés y las islas vecinas en el Caribe. Cuba comunista está respaldando esas demandas y algunos de los más violentos “sandinistas”

Pasa a la página 9

El lector expone...

EL PROBLEMA DE LA BASURA

El problema de la basura no es exclusivo de algunas poblaciones, es una problemática nacional. Todas las ciudades tienen botaderos de basuras no permitidos por la municipalidad, lo que ocasiona criaderos de moscas, ratones, cucarachas y perros callejeros. Todo esto puede producir una epidemia. Hay varios factores que contribuyen a la permanencia de dicho problema, pero a pesar de que las autoridades se dan cuenta de ello no hallan una solución adecuada, atribuyendo dicha causa a la falta de recursos económicos o por la falta de personal y de material adecuado para el desarrollo de dicho trabajo. Vale la pena mencionar algunos factores que contribuyen a esta situación. 1-Las municipalidades dan poca importancia a la recolección de basura. 2-Hay un número insuficiente de vehículos recolectores y en mal estado. 3-El horario de recolección de basura es impropio para la demanda. 4-Falta de lugares con sistema moderno para la eliminación final de la basura. 5-Presencia callejera de vendedoras ambulantes. 6-Usos de lugares inadecuados para depositar la basura domiciliar y 7-Falta de colaboración de la población en general para resolver dicha problemática. “Una ciudad limpia no es la que más se barre, sino la que menos se ensucia”.

Rafael Antonio Borja (Cuéllar, San Salvador.

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

Parece mentira, que nosotros que tanto le debemos a los maestros, los es-

Pasa a la página 21

Carta de EE.UU.

Boston.— Nuestra hija graduóse este año. Se le regaló un viaje al exterior y antes de salir, se presentó a las autoridades electorales para asegurarse de su “voto de ausente” que le posibilitará votar en las elecciones presidenciales aún estando en el exterior.

La funcionaria la miró sorprendida. “¿Qué mejor excusa”, la preguntó, “para no votar, que no estar en EE.UU.?”

Estas 11 palabras expresan el dilema del votante norteamericano. Por supuesto, un gran número votará por Carter o por Reagan, porque el uno es Demócrata y el otro Republicano. Pero jamás esta nación se ha sentido tan miserable por las opciones que encara. La gran mayoría está dispuesta a votar por el mejor candidato. Y ahí está la dificultad.

Con la muerte de Tito, “el último gigante” de los estadistas mundiales, el campo de los estadistas ha quedado reducido a enanos. El fenómeno es universal. En el mundo comunista el asunto no es tan obvio, porque allí gobiernan los comités. Sin embargo compárese la falta de color de Brezhnev o Kossygin con la personalidad de Kruschev, con bufonías y todo.

Visto con toda imparcialidad, Carter es probablemente el más talentoso de los candidatos. Pero su talento es político (en el sentido de politiquería). No es talento de estadista. Es ciertamente muy inteligente y usa esa inteligencia incluso para defender sus fracasos, o

Más dulce que el bálsamo de Gilead, más rico que los diamantes de Golconda, tan querida como la amistad de aquellos que amamos, es la justicia.

Mary Baker

¿Cuál es la libertad que queremos?

Por Elías Castillo A.

Grandes hombres han expresado sus ideas sobre la libertad basándose en el respeto que cada persona merece. De manera que no se concibe la libertad sin respetar al prójimo, en sus ideas, en su manera de pensar y vivir. La libertad para que cada quien viva como quiera y se exprese en la forma que lo desee, respetando las buenas costumbres y lo derechos de los demás.

¡En ese marco queremos vivir los salvadoreños! ¡Queremos trabajar a nuestro gusto, porque el trabajo es fuente de riqueza, es prosperidad para un país, el “trabajo es oración”, dijo un gran santo. El trabajo es salud y por eso el pueblo salvadoreño es grande, noble y distinguido como bien lo expresa la letra de nuestro Himno Nacional.

No es concebible vivir en una eterna presión y siempre nos hemos rebelado contra las dictaduras, que imponen una ideología contraria a nuestros principios. No podemos aceptar una imposición de ideas raras, no podemos renunciar al trabajo por amenazas, porque nuestras convicciones son más fuertes. Un mundo presionado por la violencia tiene que fracasar cuando los habitantes no pueden soportarlo un minuto más.

La libertad que queremos, es la libertad de pensamiento, libertad de trabajar, libertad de organizarnos en grupos, etc. pero todo dentro de un marco de fraternidad y respeto mutuos. No es aceptable presionar a nadie para que comparta nuestras opiniones, sobre todo en organismos oficiales, pues somos libres, como lo dicta nuestra Constitución. ¿Cuál es la libertad que ofrece la extrema izquierda? Veamos las experiencias de los países sojuzgados por la violencia rusa: Polonia, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, etc.

Y continúa la cadena de países que pretenden ser incorporados a ese gran “Imperialismo ruso”. Allí corre la sangre, los tanques soviéticos suprimen cualquier brote de inconformidad. ¡Aún se recuerda la tragedia de Hungría como una de las más crueles cometidas por Rusia!

La libertad que los salvadoreños queremos lo expresan los gloriosos versos del maestro Juan J. Cañas: “Libertad es su dogma, es su guía./que mil veces logró defender;/y otras tantas de audaz tiranía/rechazar el odioso poder.”

El hábito no hace al monje, pero lo identifica...

Por Gustavo Ramírez P.

Hemos dado como título a este modesto artículo, un viejo dicho que conviene actualizar.

¿Qué es un monje?

Para los ateos, es un personaje ridículo, generalmente interesado, a quien se puede utilizar. Para un budista, es un señor que va y se esconde en la montaña, para ayunar, hacer vida ascética y acercarse a la Divinidad. Para un católico, el monje es un hombre que tiene que ser bueno porque va a entregarle cuentas “dobles” al Señor y por extensión el término se lo aplica a todos los curas.

Definitivamente, al monje no lo hace el hábito, pero en tiempos pretéritos servía para que se le reconociera. De unos pocos años para acá, la mayoría de los monjes han prescindido del hábito y en tales condiciones sólo les podemos identificar por sus hábitos, costumbres, conducta y actitudes.

Desde luego, un ser humano por el hecho de asumir una responsabilidad religiosa no pierde su libertad interior. Puede portarse bien o puede portarse mal. Si hace lo primero, predica con el ejemplo y da un testimonio. Si no, está

abriendo para sí el camino del infierno y de paso, lo que es más grave, arrastrando consigo a muchos inocentes que en su ignorancia, suponen que lo que dice el monje es siempre la verdad y que lo que hace es por fuerza lo mejor.

Hay monjes que conducen a otros al infierno, sin darse cuenta; y los hay que lo hacen con premeditación y perfidia. Para que un monje se porte así de mal no hay requisitos de nacionalidad: puede ser originario de España, Bélgica, Holanda, Estados Unidos o El Salvador, nomás para citar cinco naciones de importancia. Lo que sí es imprescindible para el mal comportamiento de un monje, es que haya un lugar donde pueda actuar con libertad, tolerancia e impunidad. En esto sí hay discriminación por lugares: El Salvador, por ejemplo, lo permite; otros países no.

Si un monje salvadoreño llegara a esas tierras a hacer las cosas que aquí hacen los monjes provenientes de allá... inmediatamente le echarían un insecticida y de los más fuertes.

Todas estas ideas, hilvanadas mentalmente, no pretenden sugerir nin-

Pasa a la página 21

¿Por quién votar?

Por Benno Weiser Varon

para presentar esos fracasos como logro. Muchos comentaristas resienten el hecho de que subordina todo — la cuestión de los rehenes que le dio el pretérito de no salir de su “jardín de rosas”, revelaciones o indiscreciones de tipo militar, etc.— a ventajas político-electorales. Resienten también su rasgo de arrogancia que le hizo rechazar debates con Kennedy en el pasado y con Anderson ahora, a pesar de que ambos rechazos pueden ser tácticamente correctos.

Reagan no iguala las capacidades retentivas y el dominio de hechos de Carter. Sin embargo unos buenos ayudantes pueden compensar por ello). El presidente Carter, con todas sus facultades, ha tomado unas decisiones malas. Hay otros factores cuya importancia no se puede subestimar, como intuición, fuerza de decisión y —buena suerte. El hecho de que Reagan era actor no me preocupa. Ni el negocio de manías, ni el servicio en la marina proveen más entrenamiento para la presidencia. Ha sido Gobernador de California que exige más que ser Gobernador de Georgia. El que Reagan pueda significar más probabilidad de guerra, esto sí es confundir al hombre con su papel de cowboy en las películas de otrora. Debe aprender —y aparentemente lo ha aprendido— a no verbalizar toda sandez que viene a su mente.

No me detengo aquí sobre Anderson. Su intervención puede afectar el resultado de las elecciones. Pero él

Pasa a la página 21